



No des a conocer tus hipótesis sin haber analizado todo el asunto pormenorizadamente. Debes ser prudente en tus comunicaciones. Si te precipitas al adelantar una conclusión, puede que te veas obligado a rectificar cuando el análisis esté completado, lo que mermará tu imagen y prestigio. Ser capaz de eludir pronunciarse hasta que todo el trabajo esté

hecho demuestra tu prudencia y tu profesionalidad. Si te ves obligado a pronunciarte, quédate en el nivel de información que tengas, que a esas alturas de la investigación será general, por lo que tu opinión no podrá entrar a valorar detalles.

No se trata de quedar bien o mal con quien te solicita colaboración, porque lo que está en juego es tu profesionalidad. ■

